Suplemento de Página/12 Año 2 — Nº 59 — Domingo 1º de diciembre de 1991



VOLCAN HUDSON

MEMORIA GRIS

Fuera del alcance de la repercusión periodística, la provincia de Santa Cruz convive aún con el manto de cenizas volcánicas que arrojó el fogoso volcán chileno. Lejos, también, de la ayuda gubernamental, los pobladores de Los Antiguos y Perito Moreno se debaten entre el abandono y la emigración. Un proyecto de ley declara el territorio como zona de desastre y reclama urgente ayuda económica.

AQUEL VIEJO VALLE

(Por M. B., AFP) La Patagonia fue, según el relato de los geólogos, un vergel boscoso hasta hace 140 millones de años, pero la actividad volcánica de la época en que surgió la cordillera de los Andes inundó el área con lluvia de cenizas petrificando bosques, varios de los cuales permanecen aún sobre la estepa. Ahora, las cenizas lanzadas desde agosto por el volcán chileno Hudson reeditaron la escena condenando a la muerte a 600 mil ovejas y a la emigración a buena parte de los pobladores de las localidades de Perito Moreno y Los Antiguos, las más afectadas.

Erigido a 1900 kilómetros de Buenos Aires, el pueblo de Los Antiguos debe su nombre a que era el sitio elegido por los ancianos de las tribus tehuelches para pasar sus últimos años de vida, aprovechando que el pequeño valle ofrecía un microclima benigno, respecto de la fría, árida y ventosa meseta santacruceña. Aquellos privilegios pasaron al arcón de los recuerdos. Ahora, un vetusto camión recorre día y noche las pequeñas calles arrojando agua para evitar el vuelo de las cenizas. Oscar Sandoval, intendente del pueblo, detalló que ya se extrajeron 16 mil camiones cargados de polvo volcánico, y aún queda ceniza para rato. Las mediciones oficiales sobre la cantidad de materia en suspensión realizadas en ambientes cerrados —no en las calles— permanecen aún en secreto porque "están siendo analizadas", pero voceros de la intendencia admitieron que se obtuvieron resultados de hasta 1,3 miligramos, el triple de los límites tolerables para el ser humano.

"Hace medio siglo los campos soportaban una oveja cada dos hectáreas. Hoy, por el proceso de desertificación, los mejores terrenos apenas pueden recibir una cada cuatro hectáreas y en algunos lugares son necesarias diez hectáreas por oveja", explica Luis Castañón, residente en Perito Moreno e ingeniero agrónomo del INTA. Ahora, las cenizas volcánicas que cubren 10 millones de hectáreas podrían ser el golpe de gracia al proceso de desertificación. Campos gigantescos —20.000 hectáreas promedio— pueden albergar un máximo de cinco mil ovejas, cantidad considerada como la unidad económica más pequeña posible, siempre y cuando los propietarios exploten personalmente el campo. La pérdida de las tropillas y la inutilización de las tierras por las cenizas dieron lugar, sin embargo, a la aparición en la zona de oportunos "inversionistas": por estancias de 20 mil hectáreas —valuadas originalmente en 250 mil dólares— ofrecen a sus arruinados ocupantes 50, 70 o a lo sumo 80 mil dólares.

Evaristo Martínez es un habitante solitario de sesenta años, que habita una casa semiderruida en su campo de pastoreo, ubicado a medio camino entre Los Antiguos y Perito Moreno. Calcula que perdió la mitad de sus 3000 ovejas y no oculta su indignación por el abandono gubernamental frente al desastre. Pero al mismo tiempo, rechaza de plano la posibilidad de emigrar. "A mi edad ya no tengo dónde ir. Me voy a quedar aquí." ¿A qué? "A morirme con mis ovejas."

PALABRA DE INVESTIGADOR

Después de analizar las muestras de cenizas obtenidas en la zona del volcán Hudson y las imágenes satelitales de la región, un grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, integrado por Víctor Ramos, Claudio Párica, María Luz Duarte y Diana de Pietri, elaboró un informe sobre los daños de la lluvia gris y las perspectivas para quienes inevitablemente deben convivir con un volcán a la vuelta de la esquina. Lo que sigue son las conclusiones de ese trabajo de investigación.

"La erupción del volcán Hudson se encuadra dentro de las previsiones geológicas de un aumento del vulcanismo en la zona. El Hudson fue descubierto como volcán en 1968 y en 1971 tuvo una erupción de menor magnitud que la actual. Esta vez elevó al aire un volumen estimado en 8 a 9 km^3 de cenizas en forma de penacho cuya parte superior alcanzó la estratosfera. La circulación atmosférica esparció las cenizas hacia el este alcanzando el océano Atlántico y se espera que en los próximos meses se esparza a lo largo de toda la circunferencia terrestre a la latitud del volcán. Las cenizas ubicadas en la estratosfera modifican el balance energético, calentando esa capa y enfriando a la troposfera por debajo. Es decir, que puede esperarse una disminución de la temperatura media en la región durante el tiempo que las partículas permanezcan en suspensión.

"El análisis estratigráfico del suelo patagónico muestra que estas erupciones fueron comunes en los últimos tiempos geológicos. La región tiene incorporados estos eventos eruptivos de modo que de ninguna manera puede afirmarse que sea un desastre ecológico. Sin embargo, para los pobladores de la zona y a corto plazo, algunos años, se sentirán los efectos de modo perjudicial. Las cenizas no contienen proporciones importantes de sustancias dañinas a la salud, a lo sumo pueden causar molestias leves e irritación de la garganta.

"Los efectos de las cenizas pueden llegar a notarse en los próximos años, sin embargo, por la contaminación de los acuíferos: las reservas de agua potable de las poblaciones. Las cenizas serán dentro de centenas de años fertilizantes de las tierras, a corto plazo la acumulación entorpecerá las cosechas.

"Deben tomarse precauciones para el futuro. La actividad volcánica de la zona irá aumentando progresivamente en tiempos de escala geológica (un millón de años). Existen muchos volcanes y debe hacerse un monitoreo sísmico, de campo electromagnético, emisión de Rn^{222}, etc., con lo que puede detectarse una erupción 48 horas antes de que se produzca. También debe contolarse el nivel de contaminación de las napas freáticas por la posible contaminación de las aguas. Por último, debe trabajarse juntamente con Chile en planes de prevención y socorro ante estos eventos de magnitud."



DOÑA SOLEDAD



*Por Rafael Flores**

Una vez restringida la repercusión periodística que concitó la atención de los medios de comunicación y de ilustres visitas a nivel nacional producidas por la espectacularidad del fenómeno de erupción del volcán Hudson, Santa Cruz ha vuelto a la soledad, continúa situada a 3000 km de la Capital Federal, pero ha quedado, eso sí, envuelta en una gran nube de cenizas volcánicas para las que no hay intersticio que les ofrezca resistencia.

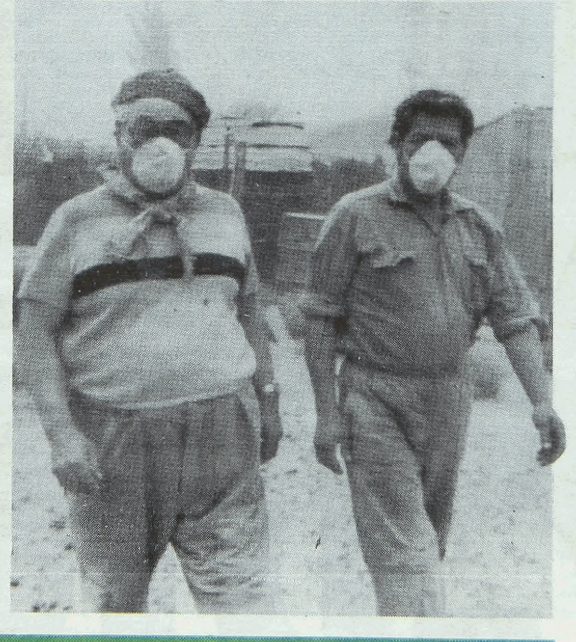
Los pobladores de Puerto San Julián, de Gobernador Gregores, de Perito Moreno, de Los Antiguos, Las Heras, Puerto Deseado, tienen un convidado de piedra: conviven con las cenizas en el interior de sus casas, en sus muebles y pisos, en los artículos del hogar y en sus mesas y en sus camas.

Afuera no les aguarda mejor panorama; tan sólo si se asoman a la puerta o miran por sus ventanas, presencian o soportan vientos de 120 km por hora que levantan y revuelven en forma incesante partículas de sílice que hacen irrespirable el aire. Son 100.000 los km^2 de superficie cubiertos de sedimento volcánico, es decir, más de la tercera parte de la provincia de Santa Cruz, la que ha incorporado a su geografía un paisaje nuevo y dramático: extensas dunas de color marrón grisáceo de kilómetros de largo van desplazándose por encima de las mesetas, por los corredores, secando aguadas, contaminando pozos, inutilizando molinos, limando la escasa vegetación, arrastrando consigo la delgada capa fértil del terreno, a veces sepultando las semillas de los pastos naturales, otras imposibilitando el acceso de los animales al recurso forrajero subyacente.

Las aves, el ganado y la fauna se ven seriamente afectados por la falta de alimentos. La desorientación por ceguera o exceso de peso por acumulación de cenizas determina en muchos casos la muerte o, cuando menos, sufren enormes alteraciones en sus comportamientos de impredecibles consecuencias.

Quinientas mil cabezas de ganado ovino han muerto de extrema debilidad por el estado de inanición iniciado a partir de la erupción; la mortandad se estima en un 50 por ciento.

Seiscientos setenta establecimientos ganaderos pueden quedar defini-



LA LEY DEL DESASTRE

seado y Puerto San Julián, incluyend
Jaramillo, Hipólito Yrigoyen y Fitz
en dicha zona a partir de la erupción
el 12 y el 15 de agosto de 1991.

Artículo 2°: El Poder Ejecutivo Nac
vincia de Santa Cruz una partida ext
a resolver las urgencias inmediatas oc
calidades que se mencionan en el artí
50.000.000.000 de australes, o su equ
de octubre de 1991.

Artículo 3°: Los fondos consignado
buidos en los municipios mencionado
nes de Fomento pertenecientes a las

Artículo 4°: El Poder Ejecutivo Nac
tos Sociales de la Provincia de Santa
desempleo o suspensión de 3.000.000
tras dure la emergencia. Los mismos
rurales de las zonas afectadas, que se v
res y, por lo tanto, imposibilitados d
habituales, mientras se verifique su

Los subsidios caducarán en el mom
la situación de desempleo o suspensi

Artículo 5°: Los productores agrop
el artículo 1° quedan eximidos del pa
la ley 22.465 de exenciones y franqu

Artículo 6°: El Poder Ejecutivo Na
créditos a través del Banco de la Nac
compatible con la tasa de retorno de

Artículo 7°: Los créditos menciona
tinados a los productores agropecuari
tinuar con sus explotaciones y se apli
recuperación de suelos, la implantaci
población y reconversión ganaderas.
un informe de viabilidad técnica previ
ción deberán intervenir los organism

Artículo 8°: Los créditos otorgado
a los productores agropecuarios de las
cer, serán prorrogados automáticame
tir de la vigencia de esta ley sin deven
de Santa Cruz a proceder de igual m

Artículo 9°: Los fondos a los que
afectados de las partidas del Presupu
determine.

Artículo 10: De forma.

AQUEL VIEJO VALLE

(Por M. B., AFP) La Patagonia fue, según el relato de los geólogos, un vergel boscoso hasta hace 140 millones de años, pero la actividad volcánica de la época en que surgió la cordillera de los Andes inundó el área con lluvia de cenizas petrificando bosques, varios de los cuales permanecen aún sobre la estepa. Ahora, las cenizas lanzadas desde agosto por el volcán chileno Hudson reeditaron la escena condenando a la muerte a 600 mil ovejas y a la emigración a buena parte de los pobladores de las localidades de Perito Moreno y Los Antiguos, las más afectadas.

Erigido a 1900 kilómetros de Buenos Aires, el pueblo de Los Antiguos debe su nombre a que era el sitio elegido por los ancianos de las tribus tehuelches para pasar sus últimos años de vida, aprovechando que el pequeño valle ofrecía un microclima benigno, respecto de la fría, árida y ventosa meseta santacruceña. Aquellos privilegios pasaron al arcón de los recuerdos. Ahora, un vetusto camión recorre día y noche las pequeñas calles arrojando agua para evitar el vuelo de las cenizas. Oscar Sandoval, intendente del pueblo, detalló que ya se extrajeron 16 mil camiones cargados de polvo volcánico, y aún queda ceniza para rato. Las mediciones oficiales sobre la cantidad de materia en suspensión realizadas en ambientes cerrados —no en las calles— permanecen aún en secreto porque ''están siendo analizadas'', pero voceros de la intendencia admitieron que se obtuvieron resultados de hasta 1,3 miligramos, el triple de los límites tolerables para el ser humano.

''Hace medio siglo los campos soportaban una oveja cada dos hectáreas. Hoy, por el proceso de desertificación, los mejores terrenos apenas pueden recibir una cada cuatro hectáreas y en algunos lugares son necesarias diez hectáreas por oveja'', explica Luis Castañón, residente en Perito Moreno e ingeniero agrónomo del INTA. Ahora, las cenizas volcánicas que cubren 10 millones de hectáreas podrían ser el golpe de gracia al proceso de desertificación. Campos gigantescos —20.000 hectáreas promedio— pueden albergar un máximo de cinco mil ovejas, cantidad considerada como la unidad económica más pequeña posible, siempre y cuando los propietarios exploten personalmente el campo. La pérdida de las tropillas y la inutilización de las tierras por las cenizas dieron lugar, sin embargo, a la aparición en la zona de oportunos ''inversionistas'': por estancias de 20 mil hectáreas —valuadas originalmente en 250 mil dólares— ofrecen a sus arruinados ocupantes 50, 70 o a lo sumo 80 mil dólares.

Evaristo Martínez es un habitante solitario de sesenta años, que habita una casa semiderruida en su campo de pastoreo, ubicado a medio camino entre Los Antiguos y Perito Moreno. Calcula que perdió la mitad de sus 3000 ovejas y no oculta su indignación por el abandono gubernamental frente al desastre. Pero al mismo tiempo, rechaza de plano la posibilidad de emigrar. ''A mi edad ya no tengo dónde ir. Me voy a quedar aquí.'' ¿A qué? ''A morirme con mis ovejas.''

PALABRA DE INVESTIGADOR

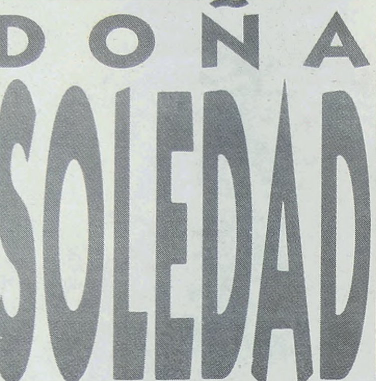
Después de analizar las muestras de cenizas obtenidas en la zona del volcán Hudson y las imágenes satelitales de la región, un grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, integrado por Víctor Ramos, Claudio Párica, María Luz Duarte y Diana de Pietri, elaboró un informe sobre los daños de la lluvia gris y las perspectivas para quienes inevitablemente deben convivir con un volcán a la vuelta de la esquina. Lo que sigue son las conclusiones de ese trabajo de investigación.

''La erupción del volcán Hudson se encuadra dentro de las previsiones geológicas de un aumento del vulcanismo en la zona. El Hudson fue descubierto como volcán en 1968 y en 1971 tuvo una erupción de menor magnitud que la actual. Esta vez elevó al aire un volumen estimado en 8 a 9 km^3 de cenizas en forma de penacho cuya parte superior alcanzó la estratosfera. La circulación atmosférica esparció las cenizas hacia el este alcanzando el océano Atlántico y se espera que en los próximos meses se esparza a lo largo de toda la circunferencia terrestre a la latitud del volcán. Las cenizas ubicadas en la estratosfera modifican el balance energético, calentando esa capa y enfriando a la troposfera por debajo. Es decir, que puede esperarse una disminución de la temperatura media en la región durante el tiempo que las partículas permanezcan en suspensión.

''El análisis estratigráfico del suelo patagónico muestra que estas erupciones fueron comunes en los últimos tiempos geológicos. La región tiene incorporados estos eventos eruptivos de modo que de ninguna manera puede afirmarse que sea un desastre ecológico. Sin embargo, para los pobladores de la zona y a corto plazo, algunos años, se sentirán los efectos de modo perjudicial. Las cenizas no contienen proporciones importantes de sustancias dañinas a la salud, a lo sumo pueden causar molestias leves e irritación de la garganta.

''Los efectos de las cenizas pueden llegar a notarse en los próximos años, sin embargo, por la contaminación de los acuíferos: las reservas de agua potable de las poblaciones. Las cenizas serán dentro de centenas de años fertilizantes de las tierras, a corto plazo la acumulación entorpecerá las cosechas.

''Deben tomarse precauciones para el futuro. La actividad volcánica de la zona irá aumentando progresivamente en tiempos de escala geológica (un millón de años). Existen muchos volcanes y debe hacerse un monitoreo sísmico, de campo electromagnético, emisión de Rn^{222}, etc., con lo que puede detectarse una erupción 48 horas antes de que se produzca. También debe contolarse el nivel de contaminación de las napas freáticas por la posible contaminación de las aguas. Por último, debe trabajarse juntamente con Chile en planes de prevención y socorro ante estos eventos de magnitud.''



DOÑA SOLEDAD





*Por Rafael Flores**

Una vez restringida la repercusión periodística que concitó la atención de los medios de comunicación y de ilustres visitas a nivel nacional producidas por la espectacularidad del fenómeno de erupción del volcán Hudson, Santa Cruz ha vuelto a la soledad, continúa situada a 3000 km de la Capital Federal, pero ha quedado, eso sí, envuelta en una gran nube de cenizas volcánicas para las que no hay intersticio que les ofrezca resistencia.

Los pobladores de Puerto San Julián, de Gobernador Gregores, de Perito Moreno, de Los Antiguos, Las Heras, Puerto Deseado, tienen un convidado de piedra: conviven con las cenizas en el interior de sus casas, en sus muebles y pisos, en los artículos del hogar y en sus mesas y en sus camas.

Afuera no les aguarda mejor panorama; tan sólo si se asoman a la puerta o miran por sus ventanas, presencian o soportan vientos de 120 km por hora que levantan y revuelven en forma incesante partículas de sílice que hacen irrespirable el aire. Son 100.000 los km^2 de superficie cubiertos de sedimento volcánico, es decir, más de la tercera parte de la provincia de Santa Cruz, la que ha incorporado a su geografía un paisaje nuevo y dramático: extensas dunas de color marrón grisáceo de kilómetros de largo van desplazándose por encima de las mesetas, por los corredores, secando aguadas, contaminando pozos, inutilizando molinos, limando la escasa vegetación, arrastrando consigo la delgada capa fértil del terreno, a veces sepultando las semillas de los pastos naturales, otras imposibilitando el acceso de los animales al recurso forrajero subyacente.

Las aves, el ganado y la fauna se ven seriamente afectados por la falta de alimentos. La desorientación por ceguera o exceso de peso por acumulación de cenizas determina en muchos casos la muerte o, cuando menos, sufren enormes alteraciones en sus comportamientos de impredecibles consecuencias.

Quinientas mil cabezas de ganado ovino han muerto de extrema debilidad por el estado de inanición iniciado a partir de la erupción; la mortandad se estima en un 50 por ciento.

Seiscientos setenta establecimientos ganaderos pueden quedar definitivamente cerrados. Cerca de mil pobladores rurales necesitan de urgente ayuda para no abandonar el campo.

La sexta parte de la población santacruceña sufre las consecuencias del fenómeno.

Pero no sólo se ven expulsados por la repentina desaparición de la actividad económica que realizaba; las partículas en suspensión que se respiran suponen un serio riesgo para la salud: lesiones de córnea, fuertes conjuntivitis, reacciones alérgicas, trastornos en las vías respiratorias, escoriaciones en la piel, etc. Los pobladores necesitan proveerse de máscaras y antiparras en los días de viento, lo que supone, además de un gasto no previsto, una incomodidad adicional. La vida en esas localidades se ha preñado de dificultades y, además, se ha vuelto infinitamente más cara. La acción abrasiva de las cenizas destruye los aspectos mecánicos, motores, vehículos, electrodomésticos, etc. Los riesgos de circulación en las rutas aumentan y, por consiguiente, el costo del transporte se ha más que duplicado.

Las investigaciones realizadas subrayan que esta realidad inédita va a subsistir por un largo tiempo; los depósitos de cenizas se extienden al oeste de San Julián por una franja de 400 km de largo en concentraciones de hasta 9 cm de espesor, depósitos removilizados constantemente por los fuertes vientos, de mucha frecuencia e intensidad.

La acumulación primaria y el posterior aporte eólico de las partículas volcánicas sobre las escasas superficies húmedas agudizó el fenómeno de desecamiento de aguadas y taponamiento de canales bebederos y vertientes.

Las investigaciones también señalan la posible aparición de osteopluorosis, enfermedad que se manifiesta alrededor de los 2 meses posteriores al inicio del consumo de material contaminado.

La calidad de vida de la población rural ha sido seriamente deteriorada sometida a:

1) Una exposición constante a los voladeros de cenizas que afectan las tareas realizadas a la intemperie.

2) Falta de protección por viviendas inadecuadas, con la consiguiente alteración de hábitos y costumbres.

3) Mayor vulnerabilidad debido al aislamiento por falta de medios de comunicación y de transporte.

4) Escasa posibilidad de asistencia por la dificultad de acceso en los campos.

El área total afectada con vértice en el volcán Hudson y base en el litoral atlántico entre las localidades de Puerto Deseado y Puerto San Julián abarca aproximadamente 10.000.000 de hectáreas. Nuestra provincia necesita hoy más que nunca de un aporte y un esfuerzo solidario del resto del país para evitar que este fenómeno de la naturaleza se transforme en el certificado de defunción de la tercera parte de nuestro territorio. Este esfuerzo solidario que reclamamos debería cumplirse en dos etapas. La primera la constituye esta ley que hoy ponemos a su consideración y la segunda deberá surgir de un gran debate nacional que permita brindarle a esta postergada región un rol y una inserción efectiva en el quehacer socioeconómico nacional.

** Diputado de la Nación.*

LA LEY DEL DESASTRE

Lleva las firmas de los diputados nacionales Rafael Flores, impulsor de la iniciativa, y José Luis Lizurume, Arturo Puricelli, Guillermo Ball Lima, Jorge Aguado, José María Soria Arch, Angela Sureda, Corchuelo Blasco, Carlos Valerga y Bernhard Kraemer. Fue presentado el 30 de octubre pasado como proyecto de ley en la Cámara baja y establece:

Artículo 1°: Declárase Zona de Desastre al territorio de la Provincia de Santa Cruz, comprendido entre las localidades de Los Antiguos, Perito Moreno, Puerto Deseado y Puerto San Julián, incluyendo las poblaciones de Bajo Caracoles, Jaramillo, Hipólito Yrigoyen y Fitz Roy, debido a la catástrofe ocurrida en dicha zona a partir de la erupción del volcán Hudson acontecida entre el 12 y el 15 de agosto de 1991.

Artículo 2°: El Poder Ejecutivo Nacional destinará al gobierno de la Provincia de Santa Cruz una partida extraordinaria afectada exclusivamente a resolver las urgencias inmediatas ocasionadas por la catástrofe en las localidades que se mencionan en el artículo 1° y que asciende a la suma de 50.000.000.000 de australes, o su equivalente en dólares americanos al 31 de octubre de 1991.

Artículo 3°: Los fondos consignados en el artículo anterior serán distribuidos en los municipios mencionados en el artículo 1° y en las Comisiones de Fomento pertenecientes a las localidades respectivas.

Artículo 4°: El Poder Ejecutivo Nacional otorgará al Ministerio de Asuntos Sociales de la Provincia de Santa Cruz un fondo para subsidios por desempleo o suspensión de 3.000.000 de australes mensuales cada uno mientras dure la emergencia. Los mismos serán adjudicados a los trabajadores rurales de las zonas afectadas, que se vean impedidos de continuar sus labores y, por lo tanto, imposibilitados de continuar percibiendo sus ingresos habituales, mientras se verifique su permanencia en la zona rural.

Los subsidios caducarán en el momento en que se compruebe el cese de la situación de desempleo o suspensión.

Artículo 5°: Los productores agropecuarios de las zonas mencionadas en el artículo 1° quedan eximidos del pago de los impuestos a que se refiere la ley 22.465 de exenciones y franquicias tributarias.

Artículo 6°: El Poder Ejecutivo Nacional instrumentará una cartera de créditos a través del Banco de la Nación Argentina, cuya tasa deberá ser compatible con la tasa de retorno de la actividad financiada.

Artículo 7°: Los créditos mencionados en el artículo anterior estarán destinados a los productores agropecuarios instalados y en condiciones de continuar con sus explotaciones y se aplicarán al aprovechamiento hídrico, la recuperación de suelos, la implantación de pasturas, la forestación, la repoblación y reconversión ganaderas. Estas actividades deberán contar con un informe de viabilidad técnica previo a su adjudicación, en cuya elaboración deberán intervenir los organismos provinciales pertinentes.

Artículo 8°: Los créditos otorgados por los bancos del Estado nacional a los productores agropecuarios de las zonas afectadas, vencidos y/o a vencer, serán prorrogados automáticamente por el término de dos años a partir de la vigencia de esta ley sin devengar intereses. Invítase a la Provincia de Santa Cruz a proceder de igual modo con su banca provincial.

Artículo 9°: Los fondos a los que hace referencia la presente ley serán afectados de las partidas del Presupuesto que el Poder Ejecutivo Nacional determine.

Artículo 10: De forma.

ECO '92

LUCHA FUERTE

Por Fernando Gabeira

La cumbre mundial de Río de Janeiro ECO '92, una conferencia destinada a salvar el planeta de una catástrofe ecológica, ¿se puede tornar en una catástrofe? Las previsiones varían, pero todas coinciden en un punto: Río de Janeiro será el escenario tropical del conflicto Norte-Sur. En la discusión sobre quién contamina la Tierra, los 166 países van a cruzar acusaciones mutuas, lavando los trapos sucios a escala mundial.

Los tres puntos principales de la agenda —cambios climáticos, capa de ozono y bosques tropicales— ya serían suficientes para un amplio debate, pero como el temario es flexible, los países industrializados pueden incluir algún otro como potencial generador de protestas: el control de la natalidad en el Tercer Mundo como elemento de equilibrio ecológico.

La suerte de ECO '92 deberá ser sellada en el mes de marzo, en Nueva York, durante la última reunión preparatoria. Existen previsiones optimistas en torno de dos tópicos: la *Agenda 2000* y la *Carta de la Tierra*, documentos que pueden alcanzar un nivel de generalidad por encima de cualquier desacuerdo.

La *Agenda 2001* es un plan de acción destinado a garantizar el desarrollo sustentable del planeta, esto es, un tipo de crecimiento que no destruya el medio ambiente. Si el texto pasa sin traumas, los puntos siguientes —definición de los recursos y nuevas instituciones para administrarlos— pueden transitar suavemente.

La *Carta de la Tierra* pretende ser un texto del mismo tipo que la Declaración de los Derechos del Hombre. De ésos aprobados por unanimidad y no respetados por la mayoría. Mas será, de cualquier forma, un punto de referencia.

Fuera de esos dos documentos, lo que se espera es divergencia. Cada tópico de la agenda será un verdadero round y el primero de ellos es el de los cambios climáticos. En esa etapa es muy posible que Estados Unidos cumpla el papel de villano porque no está dispuesto a reducir sus emisiones de dióxido de carbono de manera planificada. Argumento: las tesis sobre el calentamiento gradual de la Tierra, producido por el efecto invernadero, aún no están científicamente comprobadas.

¿Quién puede hacer frente a Estados Unidos? Alemania, que ya manifestó su irritación con la resistencia de los norteamericanos a cualquier modificación en la forma de producir y consumir. Y Holanda que, por estar abajo del nivel del mar, no se puede dar el lujo de esperar mucha comprobación científica. Si el planeta se recalienta, con el derretimiento de los hielos y el consiguiente aumento del nivel del mar, el territorio de Holanda desaparecería.

Lo que puede ablandar un poco el choque es la presencia en Río del propio presidente norteamericano George Bush, quien se encontrará en esa fecha en plena campaña electoral.



HOTELES Y PENSIONES

El diario inglés *Financial Times* identificó un frente bien prosaico en la brecha entre ricos y pobres durante la ECO '92. Según la publicación va a haber una airada disputa por los mejores de los 12 mil cuartos disponibles en los hoteles.

Veinte mil personas deben comparecer en la conferencia y los eventos paralelos programados. La competencia para ubicarse en el Sheraton —y no ir a parar al Crazy Love Motel— va a ser terrible. Como algunos de los 166 países participantes son tan pobres que precisan financiamiento de la ONU para concurrir, no es muy difícil saber quién va a ser desalojado para la zona norte.

La ECO '92 debe mostrar (al menos una vez) que, en términos ecológicos, están todos —sur y norte— en el mismo barco planetario. Sólo que algunos más confortables que otros.

CONTAMINACION DEL AIRE

¿Quién contamina el planeta, ricos o pobres? La India está en una posición difícil: el estiércol de sus vacas sagradas produce metano, segundo gas en importancia en la generación del efecto invernadero. Brasil debe reaparecer como el gran antagonista del Norte, porque llegó a la conclusión de que los países ricos hablan mucho de las selvas y hacen poco por ellas. Estados Unidos se rehúsa a firmar acuerdos eficaces de combate de las emisiones de monóxido de carbono.

Con el argumento de que sus incendios forestales representan ''sólo'' el 5 por ciento del monóxido de carbono lanzado al aire, Brasil recordará a los ricos que ellos producen el 80 por ciento del gas, y que la única forma de reducirlo es repensar la manera en que se produce y consume actualmente.

SUPERPOBLACION

Cuando el presidente Collor fue a Suecia, en 1991, además de recibir el batón de la Conferencia de Medio Ambiente, se ganó también una advertencia de la Academia de Ciencias, la misma que concede el Premio Nobel: el crecimiento poblacional del planeta es una gran amenaza para el equilibrio ecológico. Los suecos no estaban bien informados sobre Brasil, donde el crecimiento de la natalidad se desaceleró en los últimos años.

Todos consideran que la humanidad tendrá más de seis millones de almas antes del año 2000. La tarea de los países pobres será mostrar que los 450 millones de personas que viven en la pobreza absoluta no mueren de hambre por falta de comida, sino por imposibilidad de comprarla.

CAPA DE OZONO

''Los perjuicios ya causados a la capa de ozono van a afectar a nuestros hijos y nietos en el siglo XXI.'' Quien dijo esto fue la ex primera ministra inglesa Margaret Thatcher, en el momento en que Inglaterra comprendió la dimensión de la destrucción de la capa de ozono y comenzó a inventar alternativas para los CFCs, los gases que la destruyen.

Inglaterra prometió repasar el ''know-how'' para el Tercer Mundo. Los países del Sur tienen argumentos fundamentales sobre el ozono, una capa que se ubica a una altura entre 15 y 50 kilómetros de la superficie de la Tierra y cuya función es filtrar los rayos ultravioletas. El Sur consume mucho menos CFCs y no tiene tecnología ni dinero para reconvertir su industria.



tivamente cerrados. Cerca de mil pobladores rurales necesitan de urgente ayuda para no abandonar el campo.

La sexta parte de la población santacruceña sufre las consecuencias del fenómeno.

Pero no sólo se ven expulsados por la repentina desaparición de la actividad económica que realizaba; las partículas en suspensión que se respiran suponen un serio riesgo para la salud: lesiones de córnea, fuertes conjuntivitis, reacciones alérgicas, trastornos en las vías respiratorias, escoriaciones en la piel, etc. Los pobladores necesitan proveerse de máscaras y antiparras en los días de viento, lo que supone, además de un gasto no previsto, una incomodidad adicional. La vida en esas localidades se ha preñado de dificultades y, además, se ha vuelto infinitamente más cara. La acción abrasiva de las cenizas destruye los aspectos mecánicos, motores, vehículos, electrodomésticos, etc. Los riesgos de circulación en las rutas aumentan y, por consiguiente, el costo del transporte se ha más que duplicado.

Las investigaciones realizadas subrayan que esta realidad inédita va a subsistir por un largo tiempo; los depósitos de cenizas se extienden al oeste de San Julián por una franja de 400 km de largo en concentraciones de hasta 9 cm de espesor, depósitos removilizados constantemente por los fuertes vientos, de mucha frecuencia e intensidad.

La acumulación primaria y el posterior aporte eólico de las partículas volcánicas sobre las escasas superficies húmedas agudizó el fenómeno de desecamiento de aguadas y taponamiento de canales bebederos y vertientes.

Las investigaciones también señalan la posible aparición de osteopluorosis, enfermedad que se manifiesta alrededor de los 2 meses posteriores al inicio del consumo de material contaminado.

La calidad de vida de la población rural ha sido seriamente deteriorada sometida a:

1) Una exposición constante a los voladeros de cenizas que afectan las tareas realizadas a la intemperie.

2) Falta de protección por viviendas inadecuadas, con la consiguiente alteración de hábitos y costumbres.

3) Mayor vulnerabilidad debido al aislamiento por falta de medios de comunicación y de transporte.

4) Escasa posibilidad de asistencia por la dificultad de acceso en los campos.

El área total afectada con vértice en el volcán Hudson y base en el litoral atlántico entre las localidades de Puerto Deseado y Puerto San Julián abarca aproximadamente 10.000.000 de hectáreas. Nuestra provincia necesita hoy más que nunca de un aporte y un esfuerzo solidario del resto del país para evitar que este fenómeno de la naturaleza se transforme en el certificado de defunción de la tercera parte de nuestro territorio. Este esfuerzo solidario que reclamamos debería cumplirse en dos etapas. La primera la constituye esta ley que hoy ponemos a su consideración y la segunda deberá surgir de un gran debate nacional que permita brindarle a esta postergada región un rol y una inserción efectiva en el quehacer socioeconómico nacional.

* *Diputado de la Nación.*

Lleva las firmas de los diputados nacionales Rafael Flores, impulsor de la iniciativa, y José Luis Lizurume, Arturo Puricelli, Guillermo Ball Lima, Jorge Aguado, José María Soria Arch, Angela Sureda, Corchuelo Blasco, Carlos Valerga y Bernhard Kraemer. Fue presentado el 30 de octubre pasado como proyecto de ley en la Cámara baja y establece:

Artículo 1°: Declárase Zona de Desastre al territorio de la Provincia de Santa Cruz, comprendido entre las localidades de Los Antiguos, Perito Moreno, Puerto De-
las poblaciones de Bajo Caracoles,
Roy, debido a la catástrofe ocurrida
del volcán Hudson acontecida entre

ional destinará al gobierno de la Pro-
raordinaria afectada exclusivamente
asionadas por la catástrofe en las lo-
culo 1° y que asciende a la suma de
ivalente en dólares americanos al 31

s en el artículo anterior serán distri-
s en el artículo 1° y en las Comisio-
ocalidades respectivas.
ional otorgará al Ministerio de Asun-
Cruz un fondo para subsidios por
e australes mensuales cada uno mien-
erán adjudicados a los trabajadores
ean impedidos de continuar sus labo-
continuar percibiendo sus ingresos
ermanencia en la zona rural.
ento en que se compruebe el cese de
n.
cuarios de las zonas mencionadas en
go de los impuestos a que se refiere
cias tributarias.
cional instrumentará una cartera de
ión Argentina, cuya tasa deberá ser
la actividad financiada.
os en el artículo anterior estarán des-
s instalados y en condiciones de con-
arán al aprovechamiento hídrico, la
n de pasturas, la forestación, la re-
stas actividades deberán contar con
a su adjudicación, en cuya elabora-
s provinciales pertinentes.
por los bancos del Estado nacional
zonas afectadas, vencidos y/o a ven-
te por el término de dos años a par-
ar intereses. Invítase a la Provincia
odo con su banca provincial.
ace referencia la presente ley serán
sto que el Poder Ejecutivo Nacional

ECO '92

LUCHA FUERTE

Por Fernando Gabeira

La cumbre mundial de Río de Janeiro ECO '92, una conferencia destinada a salvar el planeta de una catástrofe ecológica, ¿se puede tornar en una catástrofe? Las previsiones varían, pero todas coinciden en un punto: Río de Janeiro será el escenario tropical del conflicto Norte-Sur. En la discusión sobre quién contamina la Tierra, los 166 países van a cruzar acusaciones mutuas, lavando los trapos sucios a escala mundial.

Los tres puntos principales de la agenda —cambios climáticos, capa de ozono y bosques tropicales— ya serían suficientes para un amplio debate, pero como el temario es flexible, los países industrializados pueden incluir algún otro como potencial generador de protestas: el control de la natalidad en el Tercer Mundo como elemento de equilibrio ecológico.

La suerte de ECO '92 deberá ser sellada en el mes de marzo, en Nueva York, durante la última reunión preparatoria. Existen previsiones optimistas en torno de dos tópicos: la *Agenda 2000* y la *Carta de la Tierra*, documentos que pueden alcanzar un nivel de generalidad por encima de cualquier desacuerdo.

La *Agenda 2001* es un plan de acción destinado a garantizar el desarrollo sustentable del planeta, esto es, un tipo de crecimiento que no destruya el medio ambiente. Si el texto pasa sin traumas, los puntos siguientes —definición de los recursos y nuevas instituciones para administrarlos— pueden transitar suavemente.

La *Carta de la Tierra* pretende ser un texto del mismo tipo que la Declaración de los Derechos del Hombre. De ésos aprobados por unanimidad y no respetados por la mayoría. Mas será, de cualquier forma, un punto de referencia.

Fuera de esos dos documentos, lo que se espera es divergencia. Cada tópico de la agenda será un verdadero round y el primero de ellos es el de los cambios climáticos. En esa etapa es muy posible que Estados Unidos cumpla el papel de villano porque no está dispuesto a reducir sus emisiones de dióxido de carbono de manera planificada. Argumento: las tesis sobre el calentamiento gradual de la Tierra, producido por el efecto invernadero, aún no están científicamente comprobadas.

¿Quién puede hacer frente a Estados Unidos? Alemania, que ya manifestó su irritación con la resistencia de los norteamericanos a cualquier modificación en la forma de producir y consumir. Y Holanda que, por estar abajo del nivel del mar, no se puede dar el lujo de esperar mucha comprobación científica. Si el planeta se recalienta, con el derretimiento de los hielos y el consiguiente aumento del nivel del mar, el territorio de Holanda desaparecería.

Lo que puede ablandar un poco el choque es la presencia en Río del propio presidente norteamericano George Bush, quien se encontrará en esa fecha en plena campaña electoral.

SUPERPOBLACION

Cuando el presidente Collor fue a Suecia, en 1991, además de recibir el batón de Medio Ambiente, se ganó también una advertencia de la Academia de Ciencias, la misma que concede el Premio Nobel: el crecimiento poblacional del planeta es una gran amenaza para el equilibrio ecológico. Los suecos no estaban bien informados sobre Brasil, donde el crecimiento de la natalidad se desaceleró en los últimos años.

Todos consideran que la humanidad tendrá más de seis millones de almas antes del año 2000. La tarea de los países pobres será mostrar que los 450 millones de personas que viven en la pobreza absoluta no mueren de hambre por falta de comida, sino por imposibilidad de comprarla.



HOTELES Y PENSIONES

El diario inglés *Financial Times* identificó un frente bien prosaico en la brecha entre ricos y pobres durante la ECO '92. Según la publicación va a haber una airada disputa por los mejores de los 12 mil cuartos disponibles en los hoteles.

Veinte mil personas deben comparecer en la conferencia y los eventos paralelos programados. La competencia para ubicarse en el Sheraton —y no ir a parar al Crazy Love Motel— va a ser terrible. Como algunos de los 166 países participantes son tan pobres que precisan financiamiento de la ONU para concurrir, no es muy difícil saber quién va a ser desalojado para la zona norte.

La ECO '92 debe mostrar (al menos una vez) que, en términos ecológicos, están todos —sur y norte— en el mismo barco planetario. Sólo que algunos más confortables que otros.

CONTAMINACION DEL AIRE

¿Quién contamina el planeta, ricos o pobres? La India está en una posición difícil: el estiércol de sus vacas sagradas produce metano, segundo gas en importancia en la generación del efecto invernadero. Brasil debe reaparecer como el gran antagonista del Norte, porque llegó a la conclusión de que los países ricos hablan mucho de las selvas y hacen poco por ellas. Estados Unidos se rehúsa a firmar acuerdos eficaces de combate de las emisiones de monóxido de carbono.

Con el argumento de que sus incendios forestales representan "sólo" el 5 por ciento del monóxido de carbono lanzado al aire, Brasil recordará a los ricos que ellos producen el 80 por ciento del gas, y que la única forma de reducirlo es repensar la manera en que se produce y consume actualmente.

CAPA DE OZONO

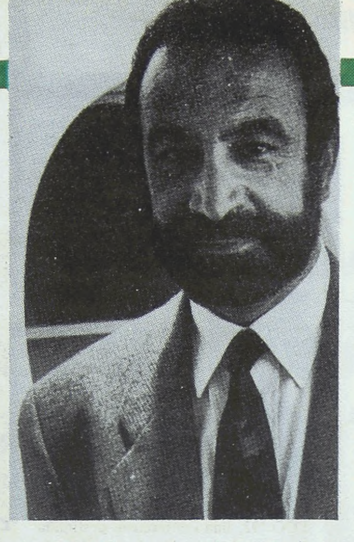
"Los perjuicios ya causados a la capa de ozono van a afectar a nuestros hijos y nietos en el siglo XXI." Quien dijo esto fue la ex primera ministra inglesa Margaret Thatcher, en el momento en que Inglaterra comprendió la dimensión de la destrucción de la capa de ozono y comenzó a inventar alternativas para los CFCs, los gases que la destruyen.

Inglaterra prometió repasar el "know-how" para el Tercer Mundo. Los países del Sur tienen argumentos fundamentales sobre el ozono, una capa que se ubica a una altura entre 15 y 50 kilómetros de la superficie de la Tierra y cuya función es filtrar los rayos ultravioletas. El Sur consume mucho menos CFCs y no tiene tecnología ni dinero para reconvertir su industria.

REPORTAJE

EL PODER DE LA IMAGINACION

RAMON FOLCH I GUILLEN



Ramón Folch I Guillén no es uno de esos técnicos fríos, exactos, superespecializados. Quizá porque es catalán, a este biólogo y ecólogo de 45 años la pasión y el entusiasmo lo desbordan pero no le impiden ejercer su visión crítica, certera, de la problemática ambiental. Folch I Guillén es secretario del Comité español del Programa MaB (el hombre y la biosfera) de la UNESCO y vino a la Argentina invitado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Ambientales (FLACAM) para dar conferencias en los cursos de posgrado para profesionales que dicta la entidad. Es autor de un libro reciente, "Que lo hermoso sea poderoso", en el que cuestiona tanto la fantasía ecologista como la prepotencia del industrialismo. Folch I Guillén reivindica en plena crisis de modelos, la imaginación al poder.

Existe un crecimiento de la conciencia ecológica o se trata, simplemente, de una moda?

—La problemática ecológica es distinta según los países, de acuerdo no sólo a su nivel de desarrollo sino también al grado de sus tensiones sociales. Es cierto que últimamente se habla mucha de un incremento de conciencia de los problemas ambientales. Yo no participo mucho de ese punto de vista y creo, por el contrario, que lo que se va incrementando es la *reactividad*, es decir, la capacidad de responder a una agresión. Eso tiene poco que ver con la conciencia. En los últimos años ha ocurrido que los problemas ambientales han subido de nivel hasta el punto de que en algunas ocasiones han generado perjuicios graves y directos a algunas personas, por ejemplo, los casos vinculados a la contaminación, a la que suele reducirse la comprensión de la mayor parte de las personas cuando hablan de medio ambiente. Es ese tipo de agresiones, sea del mar, del aire, de la tierra, etc., el que genera respuestas más o menos indignadas, algunas airadas.

—Más que crecimiento de conciencia ecológica lo que se generó es una estrategia de defensa.

—Exactamente, eso es lo que yo llamo reactividad. A mayor número de agresiones, mayor número de quejas. Pero no, necesariamente, incremento de la conciencia.

—¿Cómo se manifestaría un crecimiento de conciencia?

—Se traduciría, por una parte, en una voluntad social, explícita o implícita, que condujera a presionar al poder público en una determinada línea y, por otra parte, en una vertebración de las propias actuaciones de la sociedad en un determinado sentido. Es decir, yo admitiré que hay un incremento decidido de conciencia medioambiental cuando el poder público se vea constantemente obligado a ir incrementando sus niveles de exigencia, y no sólo a dar respuestas más o menos demagógicas a agresiones esporádicas.

—¿Cuál es en su opinión del destino de la cumbre de Río de Janeiro?

—La propia conferencia revela, a pesar del todo, un crecimiento en ese sentido. La conferencia de Estocolmo en 1972, de la que Río de Janeiro es una consecuencia referida, se llamaba Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Medio Ambiente. A la ECO '92 se la llama de "Medio Ambiente y Desarrollo". En Estocolmo se habló de medio ambiente con un cierto distanciamiento brechtiano, es decir, los señores sentados en la platea discutían sobre la actuación de unos actores ajenos, distantes. En la Conferencia de Río, las cosas están tomando el carácter de una escena de teatro moderno, en el que actores y público están todos en la misma cancha. Para empezar, ya no van a la conferencia unos delegados plenipotenciarios, sino que se reúnen actores primerísimos de la escena política y económica mundial. Y, en segundo lugar, el propio planteo de la Conferencia no es genérico sino que responde a un orden del día específico. Muchos de esos temas van a ser sostenidos de forma distinta por los diversos actores y muchos van a generar resistencias, pero no es la de Río una conferencia de ideas vagas, sino de problemas concretos. En definitiva, creo que lo que ha ocurrido en estos veinte años es que el problema ha crecido; que la conciencia a pesar de que está muy lejos, ha crecido en algunos sectores también, y que se ha iniciado el proceso de comprensión de los temas ambientales para los próximos veinte años. De momento hemos pasado de la indiferencia a la reactividad y a la conciencia incipiente.

—En los países latinoamericanos existe cierta inquietud respecto de que la cumbre de Río inaugure o legitime una modalidad de Nuevo Orden Ecológico o imperialismo ambiental y algunos, como Brasil, preparan sus argumentos de resistencia.

—Yo no veo que haya ninguna razón para pensar que la mentalidad de los países del Primer Mundo haya cambiado en los últimos años, ni en este ni en ningún otro dominio. Por consiguiente, que su actitud en este tema vaya a ser la misma que viene siendo en otros ámbitos, como el económico, por ejemplo, no sólo me parece presumible sino que me sorprendería que fuera distinta. Si me dicen que los países ricos van a ir a Río con la intención de llevar el agua a su molino, les diré que desde luego que sí. No han hecho otra cosa jamás en ningún dominio. Ahora simultáneamente pienso que el hecho de que tengan que sentarse a tratar el tema, en los términos en los que van a tener que hacerlo, no deja de ser el reconocimiento de una reducción de su espacio de poder real. Del mismo modo que cuando se inició el proceso de las independencias de las colonias, no eran distintos a diez años antes, pero debieron sentarse a negociar para no perder por completo su dominación. Como resumen, creo que la Conferencia de Río tendrá resultados objetivamente positivos aunque, probablemente, subjetivamente injustos. Pienso que el papel del llamado Tercer Mundo, que hoy por hoy vienen a ser todos los países menos cuatro o cinco, no depende sólo de la astucia de la negociación con las naciones ricas sino que está centrado también en su capacidad interna para resolver sus problemas y organizarse para hacerles frente. La conferencia, en sí misma, no va a resolver del todo ni a empeorar del todo los problemas ambientales. Digo esto porque ese viejo demonio que nos atenaza a todos y que nos lleva a encontrar una víctima propiciatoria sobre la cual recargar todas las culpas puede llevar después al Tercer Mundo a pensar que éste es un problema que viene dado por la perfidia y la felonía de los países del Primer Mundo. Y eso no es verdad. Los países del Norte han contribuido a generar muchos problemas y en algún punto también contribuyeron a incrementarlos pero, en todo caso, ello no es el resultado de un plan estratégicamente deliberado sino de una forma de desenvolvimiento que ahora impera en el mundo. De modo que los países de Latinoamérica harán bien en mirar con prevención al Primer Mundo.

—En el ámbito de las ONGs latinoamericanas, que vienen desde hace tiempo preparando un evento paralelo al de ECO '92, se cuestiona también el papel de las agencias internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), por su ineficacia como instrumento nivelador de desigualdades o ejecutor de acuerdos de protección.

—El PNUMA arrastra su propia historia. Es el típico programa surgido de buena fe, pero pasivo. Es decir, ante una serie de problemas, unos técnicos, brazo ejecutivo del poder político, se proponen encontrar soluciones. Pero atención, lo que no hacen o hacen poco es reflexionar sobre la etiología de los males, las causas. No es que las estén ocultando, es que ni siquiera se lo han propuesto, por lo menos como tal programa. En definitiva, todo el problema medio ambiental es un problema de crisis de civilización, de relación del hombre con su entorno y lo que el PNUMA está haciendo no es poner las bases para modificar ese tipo de relación sino encontrar medicamentos a las enfermedades fruto de ese tipo de civilización. Es bueno que esta discusión se dé. Lo que ocurre es que lo que estamos viviendo es una crisis enorme de los conceptos políticos y económicos en el mundo que han agotado completamente su modelo y, sin embargo, siguen funcionando. Y esto no es fraseología de intelectual más o menos masoquista, es simplemente la demostración de la realidad. Un ejemplo. El marco de la ex RDA pudo valer lo mismo que el marco de Alemania Federal de un día para otro a causa de que hubo una decisión política, pero no hay ningún modelo económico que hubiese previsto esa posibilidad.

—¿Qué significa proponer que "lo hermoso sea poderoso"?

—De hecho estoy reivindicando el valor creativo de la utopía, que es muy distinto a decir la utopía realizable. Esos son proyectos avanzados. Las utopías, en cambio, son unos objetivos hacia los que se tiende sin llegar a alcanzar nunca pero que permiten elevar el alza del cañón para que la bala vaya más lejos. El ecologismo lanzó la famosa frase de que lo pequeño es hermoso, como revalorización que las cosas excluidas de la escala de valores de la sociedad industrial prepotente de los años 60-70. A ello el desarrollismo metalúrgico contrapuso que "lo grande es poderoso". Ante esas dos posiciones hay, no una tercera vía, sino *la vía* que consiste en hacer que eso que es hermoso sea poderoso. Es decir, que el poder no venga subordinado a la fuerza, sino que venga subordinado al ingenio, a la imaginación, a la dignidad. Lo cual por otra parte no sería nuevo en la historia de la humanidad. Al punto que ese poder metalúrgico al que me refería antes es el resultado, en cierto modo perverso, del poder imaginativo que surge con el Renacimiento. Hoy nadie duda del poder de la tecnología, pero era utópica 150 años atrás. Cuando Amper presentó su pila voltaica a Napoleón, éste sonrió y le preguntó: "¿Esto para qué va a servir a los hijos de Francia?". Napoleón era, en ese momento, la encarnación del poder, era lo grande, lo poderoso. Amper representaba la fuerza de la imaginación, de lo hermoso. Y hablaba, nada más y nada menos, que de la electricidad. En términos de dinámica social yo propongo que alguien sea capaz de hablar de la fuerza de la hermosura, de la imaginación, de la ética constructiva. Creo que es la única alternativa. El planteo de ecologismo inicial está condenado al fracaso porque es un camino marginalista. El camino de los prepotentes que no son capaces siquiera de dar un giro a sus propios convencimientos está condenado por falta de dinámica interna. Dentro de cincuenta años no creo que la premisa de una nueva relación del hombre con su entorno nos vaya a parecer tan ridícula, como hoy nos resulta la frase de Napoleón a propósito de la electricidad. Propongo el poder de la imaginación, no de la fantasía.

OPINION

MAS VALE PARQUE EN MANO

Por Alberto Aramouni*

Nuestro país conoce una larga historia de deudas y expoliaciones de su patrimonio cultural. Si ayer fue la Conquista, y luego los intereses mercantiles de potencias centrales, actualmente aparecen con una cara y un nuevo nombre: "canjes y swaps de deuda externa por protección de naturaleza".

Este mecanismo no puede menos que plantearnos serias objeciones acerca de su eficacia en cuanto a los objetivos, que por lo general se enuncian, dado que no sólo los montos que se comprometen son exiguos, sino que nuestro país estaría comprometiendo y cediendo su soberanía sobre el valioso patrimonio natural.

A ello se suman otros cuestionamientos: a) tratan el medio ambiente y la naturaleza como "mercancía"; b) constituye una enajenación más de la soberanía, pues cede la protección de las áreas naturales a potencias extranjeras, a través de organismos no gubernamentales extranjeros, los que en definitiva la controlan. No es venta de territorio pero crea un paralelo, algo así como una restricción administrativa y bajo tutela de potencia extranjera (al estilo de una "servidumbre" o "usufructo" en los términos de estas figuras jurídicas reguladas por el art. 2503 del Código Civil), que impide la libre disponibilidad por el Estado nacional; c) no deja de ser una supuesta intromisión en la responsabilidad del Estado nacional y una intromisión política; d) con esa propuesta "los acreedores" pretenden "blanquear" toda la deuda externa calificada como ilegítima, inmoral e impagable y sirve para desbaratar planes de los países deudores de constituir un "frente" o un "club de deudores". Dice Juan Pablo II en su reciente encíclica "Centesimus annus": "No es lícito, en cambio, exigir o pretender su pago, cuando éste vendría a imponer de hecho opciones políticas tales que llevaran al hambre y a la desesperación a poblaciones enteras. No se puede pretender que las deudas contraídas sean pagadas con sacrificios insoportables".

Los ambientes naturales y sus recursos constituyen un patrimonio común de la sociedad, por cuyo motivo deben declararse de orden público e interés social prioritario la protección de la naturaleza como actividad esencial e indelegable regida por el Estado y la acción participativa de la comunidad, no debiendo delegarla sea a particulares o personas jurídicas, individuales o colectivas (es nuestra propuesta en el proyecto de ley de "Areas Naturales Protegidas", expte. 2016-D-90, que presentamos con la diputada Matilde Quarracino).

* *Diputado de la Nación, Partido Democracia Popular.*